





RECADO
AL LECTOR

AAE8257

EL OBITUARIO POLITICO CHILENO

UNA VIEJA LEYENDA nacional, sostiene que en las diversas actividades, los personajes de alguna significación fallecen en cadena de a tres. 1919-1989

Al parecer, la superstición se cumplió esta semana, con tres políticos difuntos: Baltazar Castro, Humberto Henríquez y Miguel Huerta.

Sin ánimo de ordenarlos por importancia o trascendencia política, sino simplemente por comodidad de recuerdos, de los tres quien se mantuvo con mayor vigencia hasta hace pocas semanas, fue Baltazar Castro. Político controvertido, apegado a la tierra y a los mineros de Sewell, sucumbió azaoteado por deudas y problemas económicos, sin que se alterara su hablar pausado ni mengosaba su charla ingeniosa. Algunas de sus conductas políticas fueron criticadas por adversarios y amigos, pero todas tenían una explicación amable y ocurren en su lenguaje.

Baltazar Castro representó, sin duda, un ejemplo único en la historia política del país.

Miguel Huerta, también arrimado al campo, fue impetuoso parlamentario derechista y uno de los promotores y sostenedores del periodismo de la zona sur. Como a todo político de sus características, le surgían enemigos y amigos igualmente apasionados. En las últimas semanas, participó con otros colegas de parlamento, en la búsqueda de un candidato presidencial unitario que mantuviera la línea gruesa económica, social y política implantada por el Gobierno del Presidente Augusto Pinochet. En estas gestiones, revivió su vitalidad y su espíritu cívico.

Hablar o recordar a Humberto Enríquez es tarea más compleja, por el largo e importante papel que desempeñó dentro del radicalismo, antes de que éste fuera destruido por la infiltración comunista, que como SIDA insidioso inocularon los "jóvenes" radicales de la época, convenientemente financiados por Moscú. Y ésta no es una afirmación arbitraria, sino absolutamente comprobada.

En momentos difíciles, Humberto Henríquez asumió con hombría las responsabilidades que otros eludían.

Miembro de una familia de ásperas y vigorosas posiciones (dos de sus sobrinos fundaron el MIR en Concepción), falleció casi simultáneamente con el retorno a Chile de su hermano Edgardo, ex rector de la U. de Concepción, durante cuyo desempeño surgieron las primeras fuerzas extremistas intelectuales en Chile, patrocinadas por sus hijos.

Empobrecido en la política, pero con esa dignidad que fue su característica, aceptó el cargo de notario público en Concepción, lo que definitivamente lo alejó de la política.

Pero este "pecado" no es una necrología. Cito los tres fallecimientos como un símbolo trágico de lo que está ocurriendo políticamente en Chile: el país se está quedando sin conductores, sin guías, sin hombres de pensamiento lúcido, preciso, coherente, capaz de guiar a sus huestes, cualquiera que sea su blanco final.

Los sobrevivientes de las viejas guardias partidarias, o están demasiado vetustos, o escleróticos, o ensobrecidos. Y no se divisan brotes nuevos. Los cuatro o cinco jóvenes que hacen declaraciones, son entrevistados o pronuncian discursos sílticos o rimbombantes, carecen de la personalidad y convicción que tuvieron los antiguos, personalidad y convicciones que fueron heredadas de un largo ejercicio intelectual y político de sus padres y parientes directos.

Cada "familia política" de hace 30, 50 ó 60 años, era una pequeña universidad donde los muchachos aprendían las líneas morales e ideológicas a defender, o de las cuales disentir.

Y ésta es la tragedia real del Chile actual, enfrentado a elecciones presidenciales y parlamentarias para dentro de once meses, y sin poder exhibir ni la fuerza, ni la racionalidad de los antepasados, sino rivalidades, odios y exigencias.

Si ha sido lamentable el fallecimiento físico de tres destacados políticos chilenos esta semana, mucho más lamentable es el obituario espiritual de quienes procuran aparecer hoy como caudillos.

El Director

El obituario político chileno [artículo] El Director.

Libros y documentos

AUTORÍA

El Director

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El obituario político chileno [artículo] El Director.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile